



¿Mansedumbre o ira?



La pregunta está mal hecha. La mansedumbre presupone la pasión de la ira. La mansedumbre modera a la ira, no la suprime ni la debilita. Es erróneo pensar que lo *típicamente humano* es *puramente espiritual*. Si alguien carece de la capacidad de irritarse es un “vicio” y un “pecado”. Otra cosa es la cólera, el rencor y el deseo de venganza: son las tres formas de ira contrarias a la moderación del creyente. El iracundo deja entrever que ama la sinceridad y los procedimientos honestos. Es bueno manifestar la ira contra los falsos “devotos/as” que te sonríen por delante y te clavan un cuchillo por detrás.

Las personas malvadas y perversas esconden su mugre con un ropaje de devoción, muchas veces. Hay que recordar la fábula de Esopo: *La zorra y el espino*. En ella queda claro que nadie debe pedir ayuda a quien puede dañarte. Es preciso huir de la gente que nunca pide perdón. Se consideran a sí mismos/as unos santos/as. Aprovechan cualquier debilidad del prójimo para atacar y quitar la fama de los demás.

Afirmar es más valioso que negar. No debemos capitular ante el mal que nos hacen los demás. Es nuestra obligación oponer resistencia, y si es necesario acometer las empresas que exigen de nosotros toda nuestra capacidad combativa.

¿Cómo podríamos aceptar que cada uno haga lo que se le da la gana? ¿Cómo aceptar las mentiras de quienes para no cumplir sus obligaciones morales inventan cualquier historia? Hay personas enviciadas que van a la deriva y piensan que los cristianos, incluso los sacerdotes debemos plegarnos a su decadencia humana.

Por el contrario, es urgente tener fuerzas para irritarse contra la degeneración y la gente sin esperanza, que usa la Religión como una superstición, aunque les falta la Fe verdadera. Es nuestro deber airarnos cuando la actitud viciosa de los demás, tanto en un sector de la sociedad (como una parroquia), como en un pueblo entero, o toda una cultura está maduros para la disolución.

La ira es buena, cuando uno la usa según el orden de la razón para que sirva al bien humano. Hay que alabar a las personas que ponen su carga emocional, y no a otras que hacen una pequeñez y piensan que han “salvado” al mundo. Los creyentes que usan su razón hacen frente al mal en cualquiera de sus formas y *lo hacen bien si la ira se pone de su parte*. Así decía San Gregorio Magno en su libro sobre las cuestiones morales (*Moralia in Job*, escrito hacia el año 595 d. C).

Mons. Osvaldo D. Santagada

El problema de fondo somos los cristianos

Somos cristianos, aunque hayamos permitido en nuestra vida la confusión moral y algunas conductas inadmisibles. Pensemos en la moda de los concubinatos, aceptados como normal..., en la descuido de los ancianos y los enfermos dejados en *las manos de la medicina*. Nos hemos contagiado de pereza y apatía religiosa. Nos hemos “replegado” en nuestras casas para navegar por internet o distraernos del trabajo compitiendo con los chicos en los juegos electrónicos. El Espíritu Santo nos llama a la caridad y nos hemos vuelto egocéntricos. Nos aterraba el comunismo y ahora vivimos sin problemas con el materialismo, el consumismo, la sensualidad y la sospecha hacia todos. Nos creímos humanos y aceptamos sin protestar la lógica sin control de las grandes finanzas. La lista de dislates podría seguir. En este clima, ¿cómo podrían surgir vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa? Establecidos en las “sensaciones”, es difícil tener fuerza para las “convicciones”.

D. Parisot hablaba en 1989 de la “Iglesia espectáculo” y distinguía tres imágenes de Iglesia: *la imagen querida* (la nuestra); *la imagen entregada* (los medios); y *la imagen proyectada* (la de la gente). Queríamos que nos calificaran una Iglesia servidora y la imagen proyectada era la de una Iglesia poderosa. El card. G. Danneels decía en 1999: “Poca gente, incluyendo a los fieles, tienen una visión justa de la Iglesia. El Concilio Vaticano II: *Es propio de la Iglesia ser a la vez humana y divina, visible y llena de realidad invisible, activa y contemplativa, presente en este mundo y al mismo tiempo, peregrina* (SC). La verdadera naturaleza de la Iglesia, sólo puede captarse con los ojos de la Fe: se niega a ser definida por tipos sociológicos. Muchos miran a la Iglesia como una institución, muy jerárquica, que de vez en cuando hace declaraciones abruptas en materia de dogma y de moral. A primera vista eso no cabe en el gusto de la gente moderna, celosa de su autonomía, su libertad de pensamiento y de acción. El único mérito que muchos dan a la Iglesia, es procurar a la sociedad servicios humanitarios, culturales, educativos y caritativos. La Iglesia sería una especie de Unesco espiritual. Esta imagen de la Iglesia es el resultado de una serie de factores conexos: los medios de comunicación, el individualismo actual, y un sentido pragmático que se siente mal frente a la mística. La naturaleza de la Iglesia, signo visible de un mundo invisible, ha dejado lugar a su *utilidad*. ‘No nos interesa la esencia de la Iglesia, sino saber de qué modo nos sirve para hacernos mejores. La Iglesia está ceñida al papel de *servicio*. Se valora a la *Asistencia pública* (CIPEC, SAME): nadie la ama’.



Estos pensamientos plantean un desafío a los cristianos de cualquier clase que fueren: parroquiales, peregrinos, turistas. Ya no se trata de organizar algo para “los santuarios”, sino de anunciar de nuevo a Jesucristo, encontrar nuevos caminos para los sacramentos, y dar testimonio de esperanza en esta época de depresión y narcisismo.

Oswaldo D. Santagada

Himnos cristianos (4)
El jornal de la viña



**Hora de la tarde, fin de las labores.
Amo de las viñas:
paga los trabajos de tus viñadores.**

**Al romper el día nos apalabraste.
Cuidamos tu viña del alba a la tarde.**

**Ahora que nos pagas, nos lo das de balde,
que a jornal de gloria no hay trabajo
grande.**

**Das al de la tarde lo que el mañanero,
son tuyas las horas y tuyo el viñado.**

**A lo que sembramos dale crecimiento.
tú que eres la viña, cuida los sarmientos.**



1: El atardecer u ocaso es el momento en que Jesús resucitado se da a conocer a sus discípulos de Emaus, que se sentían fracasados en su fe y su esperanza.

2: El atardecer es también la hora del día en que culmina el trabajo para muchos y comienza el descanso.

3: El atardecer es igualmente la etapa de la vida en la cual nos sentimos ya maduros y disponibles para recibir de Dios el jornal que corresponde a nuestra vida.

4: Todo comenzó por la Palabra. *Nos apalabraste*, es decir, nos habitó la Palabra (Col 3:16). E iniciamos el cuidado de la Iglesia, que es la viña y que es Cristo.

5: El jornal de Dios supera lo imaginable: es participar de la gloria de la eterna Trinidad, como un regalo estupendo que no tiene en cuenta nuestra pequeña labor.

6: Dios da su cielo tanto a quien fue fiel desde el principio, como a quien llegó más tarde a su llamado. Su justicia supera nuestra idea de justicia: Dios quiere que el hombre llegue a *amarlo*, tarde o temprano. Porque el amor constituye al hombre, lo edifica. ¿De qué valdría haber cumplido las normas sin el Amor “lo más grande”?

7: La paga de nuestra vida es el Amor. Feliz quien disfruta el pago en el olvido de si mismo, en la generosidad, en la entrega a los demás, en la ternura con el enfermo, la piedad hacia los pobres.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires



parroquial : 011.4635:1888

fax parroquial: 011.4682:2299



MISAS: Lunes a viernes 18 hs Vigilia del domingo...18 hs. Domingo.....10 hs y 12 hs

Horario de secretaría: lunes a viernes de 9 hs. a 12 hs. y de 16 hs a 19 hs.

Nuevos miembros: Bienvenidos a la parroquia *S. Gabriel Arcángel*. Pueden registrarse por secretaría.

Administrador: cont. Fernando O. Piñeiro

Directora de catequesis: Marcela Segovia

Directora de Caritas: Felisa F. de Gómez

Catecumenado de adultos: Enrique Valiño

Sacristana: Aída Caracciolo

Maestro de música: Pedro Juan Sorhonet

Cuarteto de guitarras *Entrecuerdas*: Liliana del Bono (dir.), Pablo Scenna, Pablo Hoffman, Diego Benítez

Pianista: Rubén Ramos

Primeros Viernes: 18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12 hs) Rito de la Reseña.

En sus legados, testamentos o donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por

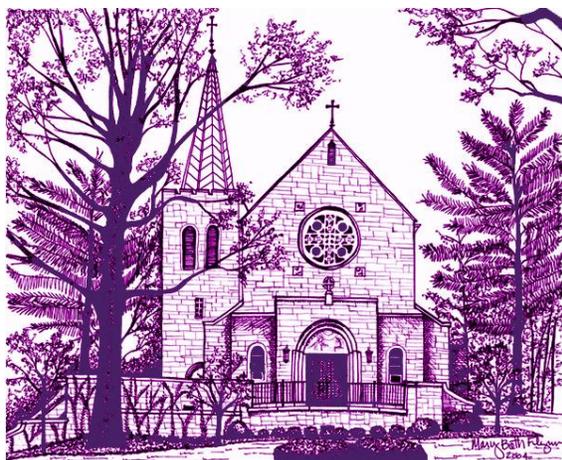
sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor emérito (Universidad Católica Argentina)

Boletín gratuito: **año XX, n. 1010 – 8 de Julio de 2012 – 14°. Domingo ciclo B**



Sacramento del Bautismo: Se celebra los domingos. Para la preparación preguntar en secretaría.

Sacramento de la Confesión: Sábados de 10 a 12 y de 16 a 17.30 hs. o con reservación.

Sacramento del Matrimonio: La preparación debe hacerse al menos con 6 meses antes de la fecha.

Visita a los enfermos: Visitamos a los miembros hospitalizados. Llamen, para las emergencias.

Diálogo con el párroco: Está disponible martes y miércoles de 16 a 18 y sáb. 9 a 12hs. Pida una cita.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdel peregrino.com.ar